

M_JACKELINE_RUTHSILVA 2026_tURNITIN.docx

 Escuela de Educación Superior Pedagógico Público "Tarapoto"

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::12815:576474091

Fecha de entrega

9 abr 2026, 8:16 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

9 abr 2026, 8:19 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

M_JACKELINE_RUTHSILVA 2026_tURNITIN.docx

Tamaño del archivo

213.5 KB

36 páginas

12.240 palabras

73.273 caracteres




11% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- ▶ Bibliografía

Fuentes principales

- 3%  Fuentes de Internet
- 1%  Publicaciones
- 11%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

- 3% Fuentes de Internet
- 1% Publicaciones
- 11% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Trabajos entregados	Universidad Cesar Vallejo on 2026-03-03	8%
2	Internet	www.slideshare.net	<1%
3	Internet	pesquisaeducacao.wordpress.com	<1%
4	Trabajos entregados	Universidad Estatal Amazonica- on 2026-03-21	<1%
5	Publicación	(Carlinda Leite and Miguel Zabalza). "Ensino superior: inovação e qualidade na do..."	<1%
6	Internet	es.slideshare.net	<1%
7	Trabajos entregados	tarapoto on 2024-01-03	<1%
8	Trabajos entregados	Universidad Estatal Amazonica- on 2026-04-06	<1%
9	Internet	repositorio.escuelatarapoto.edu.pe	<1%
10	Internet	www.coursehero.com	<1%
11	Internet	issuu.com	<1%

12	Trabajos entregados	Universidad Cesar Vallejo on 2026-02-13	<1%
13	Trabajos entregados	Universidad Anahuac México Sur on 2026-01-31	<1%
14	Trabajos entregados	Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote on 2021-05-12	<1%
15	Trabajos entregados	Universidad San Francisco de Quito on 2021-04-06	<1%
16	Internet	parltrack.org	<1%
17	Publicación	Zegarra Campana, Piranyeli. "Plan Estrategico Sector Educacion en la Region.", Po...	<1%
18	Internet	unesdoc.unesco.org	<1%
19	Internet	www.lexisnexis.cl	<1%
20	Internet	www.mysciencework.com	<1%
21	Internet	www.scribd.com	<1%
22	Internet	www.stee-eilas.org	<1%
23	Publicación	Carrillo Pumayauli, Claudio Enrique. "Dificultades de los docentes de una instituci...	<1%
24	Trabajos entregados	London School of Economics and Political Science on 2026-02-02	<1%
25	Trabajos entregados	Pontificia Universidad Catolica del Peru on 2007-09-17	<1%

26	Publicación	Salazar Tavera, Yngrid Noemi. "Factores que influyen en la participacion de los do..."	<1%
27	Trabajos entregados	UNAPEC on 2024-11-07	<1%
28	Trabajos entregados	Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas on 2007-11-22	<1%
29	Trabajos entregados	University College London on 2018-09-03	<1%

1 ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN “Estrategias didácticas en el Nivel Inicial”

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autores:

Puerta García, Jackeline (0009-0006-2011-7419)

Silva Peláez, Ruth Eri (0009-0000-1552-7970)

Asesor:

Mtro. Aníbal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-4891)

Línea de investigación

Calidad – Equidad- Pertinencia de aprendizajes- soporte recursos y materiales
para los aprendizajes

Promoción 2025

TARAPOTO – SAN MARTÍN

2026

Resumen

1 La investigación estuvo orientada a analizar “Estrategias didácticas en el nivel inicial” con el fin de realizar descripción de sus bases teóricas, su clasificación y experiencias educativas que han demostrado resultados favorables para su aplicabilidad. Su desarrollo estuvo bajo un enfoque descriptivo, no experimental, apoyado en un estudio sistemático de diversas fuentes de consulta. Desde el examen de la literatura especializada, se identificaron los más importantes enfoques en teoría que respaldan las estrategias didácticas en el nivel inicial, y las modalidades mayormente utilizadas en este nivel de educación, entre las cuales resaltan el juego, la indagación, el trabajo cooperativo, entre otras. Del mismo modo, la investigación nos ha permitido recopilar y presentar prácticas educativas exitosas dentro del sistema educativo del Perú, evidenciando como la aplicación de estrategias activas favorece la educación integral del estudiante y su atingencia con los padres y su comunidad. La conclusión a la que arribamos es que las estrategias didácticas en los niveles iniciales representan factores esenciales de la labor pedagógica, ya que promueven aprendizajes duraderos cuando se apoyan en fundamentos teóricos consistentes, se planifican adecuadamente e implementan en escenarios educacionales.

Palabras clave: Estrategias didácticas, educación inicial, experiencias innovadoras

Introducción

El sistema educativo se desarrolla en una era de transformaciones constantes, muchas marcadas por cambios sociales acelerados y por la aparición de nuevas miradas sobre cómo se aprende y enseña. En este contexto, el proceso educativo se entiende como una experiencia integral y formativa; no obstante, atender las particularidades estudiantiles sigue siendo uno de los retos más importantes del maestro. Hoy en día, el profesor no puede basar su labor únicamente en esquemas tradicionales. Los aportes neuro educativos y de la psicología del desarrollo han demostrado que cada niño posee su propio ritmo, estilo y forma de construir conocimientos. En consecuencia, las estrategias didácticas no deberían reducirse a una simple transmisión repetitiva de contenidos. Por el contrario, tendrían que concebirse como espacios que propicien vivencias auténticas (García et al. 2025).

En el escenario educativo global, entendemos que se vuelve indispensable que el docente renueve su práctica incorporando métodos y recursos capaces de despertar el interés, promover la participación y ambientar espacios de aprendizaje que sean, además de significativos, emocionalmente seguros. La inclusión de estrategias lúdicas y dinámicas no solo facilita una comprensión más profunda y altamente significativa, empero que también impulsa a desarrollar habilidades con transversalidad (Preciado et al. 2025). Cuando el estudiante participa de manera activa y asume un papel central en su proceso formativo, consolida su independencia y amplía habilidades que superan el conocimiento de la teoría, entre ellas, la cooperación con sus compañeros y la expresión clara y efectiva de sus ideas (Rea Chisag y Moraima Peña, 2025).

El caso de América Latina, los profesores reconocen la urgencia de examinar con meticulosidad y reflexiva, las estrategias didácticas empleadas en el aula. Al respecto, diversos estudios señalan que la labor docente se enfrenta de manera permanente a transformaciones y nuevas demandas pedagógicas, por lo que resulta fundamental que el maestro tenga claridad sobre los procedimientos y la decisión que orientará su práctica educativa (Acosta Cervantes, et al. 2023). La práctica pedagógica no debe mantenerse apoyada en modelos tradicionales o repetitivos, dado que los cambios sociales, tecnológicos y educativos, junto con los aportes de la neurociencia, reclaman una actualización continua. En consecuencia, el desempeño en el aula no se reduce únicamente a la programación, sino que implica asumir decisiones conscientes, analíticas y sólidamente respaldadas por fundamentos teóricos.

En el ámbito del estado del Perú, la educación inicial constituye la puerta de ingreso al sistema educativo puesto que es determinante en el despertar temprano de capacidades esenciales. Su orientación pedagógica tiene fundamentación en el Currículo Nacional de la

6
1
Educación Básica, documento que oficializa este nivel como una etapa fundamental dentro del proceso educativo integral (Lip Licham y Campos Valdivia, 2021). Desde esta mirada, el Ministerio de Educación del Perú promueve un enfoque pedagógico que concibe al niño como agente dinámico en la construcción de su aprendizaje. Esta visión implica que el docente realice una planificación consciente y reflexiva, así como la aplicación de metodologías coherentes con las particularidades evolutivas propias de la primera infancia. En consecuencia, la acción educativa desarrollada en este nivel debe guardar atinencia con las orientaciones y normas vigentes, garantizando una adecuada articulación entre los principios curriculares y las estrategias pedagógicas que se implementan en el aula.

12
1
Teniendo en cuenta este contexto, nuestro trabajo investigativo “Estrategias didácticas en el nivel Inicial” se propuso ofrecer una descripción sólida y argumentada acerca de las estrategias empleadas en esta etapa educativa, tomando en cuenta sus fundamentos teóricos, su clasificación y su aplicabilidad en ámbitos pedagógicos. Asimismo, se asume la educación inicial como un proceso en que la persona desarrolla múltiples capacidades que se proyectan hasta la etapa adulta (Quezada Miranda, 2019). Como objetivo general, el trabajo se planteó describir las estrategias didácticas en el nivel inicial, atendiendo a sus bases conceptuales, su tipología y como epílogo experiencias innovadoras en el ámbito de la educación inicial.

De manera complementaria, se plantearon objetivos específicos que sustentan nuestro tema de investigación. En primer lugar, se buscó presentar una clasificación clara y funcional de estrategias didácticas principales, aplicadas en niveles iniciales, considerando su pertinencia según las características del estudiante. Asimismo, se presentó las prácticas pedagógicas con éxito en el aplicar de estrategias de enseñanza, valorando la creatividad del docente y la capacidad de adaptación como elementos clave. En ese sentido, se asume que la innovación pedagógica no es un añadido, sino una necesidad en la educación inicial. Se espera que estos objetivos contribuyan a fortalecer la práctica educativa desde una perspectiva reflexiva y transformadora.

La decisión para elegir nuestro tema de investigación nació a partir de las vivencias acumuladas que obtuvimos de nuestras prácticas preprofesionales en cada ciclo de formación. A lo largo de este recorrido, afrontamos el reto constante de buscar formas más efectivas de conectar con nuestros estudiantes y propiciar aprendizajes realmente significativos. Esta preocupación despertó en nosotros el interés por indagar con mayor profundidad distintas estrategias didácticas, convencidos de que una selección pertinente y bien fundamentada nos permitirá movilizar las competencias en los infantes y favorecer aprendizajes con verdadero sentido.

La importancia de nuestro trabajo investigativo estriba en brindar a los docentes profesores del nivel inicial recursos pedagógicos innovadores, con sustento teórico sólido que fortalezcan su desempeño en el aula. En un contexto marcado por constantes cambios educativos, los aportes del constructivismo, junto con los avances de la neurociencia ofrecen nuevas perspectivas para comprender al enseñar como un procedimiento holístico, con creatividad y enfocado en las capacidades del niño. En la actualidad, la neurociencia ha permitido comprender cómo las disímiles formas de enseñar y las estrategias pedagógicas conllevan a incidir en el funcionamiento del raciocinio de manera que anteriormente no imaginábamos (Tinjacá Muñoz, 2025).

1
1
1
La investigación monográfica fue estructurada en 3 capítulos. El primero, se desarrollan las fundamentaciones teóricas de las estrategias didácticas, concebidas como procedimientos que conllevan a la toma de decisiones pedagógicas. El segundo capítulo se enfocó en la implementación de las estrategias en el nivel inicial, sus pasos a seguir, materiales, medios y áreas de intervención, elementos que permiten concretizar la práctica educativa. Finalmente, el Capítulo III se dedica a presentar las experiencias pedagógicas exitosas vinculadas con la forma de aplicar en la educación inicial. Desde un análisis crítico, reconocemos que no basta con conocer las estrategias, sino que es indispensable comprender el contexto en el que se implementan.

En contextos educativos caracterizados por la pluriculturalidad y el multilingüismo del país, se hace indispensable que, los recursos que se empleen se adecuen a las realidades propias de cada región. La perspectiva intercultural debe incorporarse desde los primeros años, reconociendo y valorando la identidad y los saberes que los niños traen consigo. En ese aspecto, nuestro trabajo investigativo representa un espacio de reflexión acerca de cómo las estrategias didácticas aplicadas pueden favorecer no solamente el desarrollo integral, sino además una educación más justa, con inclusión y coherencia.

Capítulo I

Fundamentación teórica de las estrategias didácticas

Estrategias didácticas

Procedimientos que brindan orientación al momento de tomar decisiones y se conciben, además como proyecciones organizadas de un conjunto de quehaceres planificadas a corto, mediano y largo plazo, destinadas a transformar procedimientos de enseñanza y aprendizaje en determinados cursos y modalidades considerando su propia estructura y dinámica, con el fin de lograr los objetivos establecidos dentro de los tiempos previstos. Rivera Zamudio y Alberca Pintado (2020) señalan que las estrategias didácticas constituyen una articulación de acciones que el docente pone en ejecución para favorecer el desarrollo de procesos didácticos. En consecuencia, las estrategias de enseñar no surgen de manera aislada ni responden a la improvisación, sino que son procesos intencionales y reflexivos en ámbitos pedagógicos.

1 Por su parte, Ruiz Peralta y Reyes Acaro (2025) sostienen que las estrategias didácticas constituyen un acervo organizado de acciones intencionales que orientan la labor del profesor hacia el logro de los objetivos educacionales, con la finalidad de hacer más fácil la forma de comprender los contenidos y propiciar aprendizajes verdaderamente significativos en los infantes. En este sentido, la selección adecuada de una estrategia influye directamente en las condiciones que hacen posible un aprendizaje con sentido. Del mismo modo, su adaptación requiere de cualidades y habilidades del profesor. Desde la revisión científica educativa, diversos científicos destacan que las estrategias didácticas no solamente permiten organizar acciones de manera reflexiva, sino que también configuran la dinámica relación entre los docentes y los estudiantes, favoreciendo la apropiación de conocimientos y competencias integrales (García Sóller et al. 2025).

1 Las estrategias didácticas comprenden el conjunto de acciones organizadas y recursos educativos que el docente emplea con plena intención para guiar y acompañar el aprendizaje promoviendo una comprensión profunda de los contenidos y el fortalecimiento de competencias estudiantiles (Zamiri & Esmaili, 2024). Esta conceptualización resalta lo importante que tienen dentro del proceso formativo. No se trata de tareas aisladas, sino de intervenciones previamente planificadas y articuladas de manera secuencial que el maestro estructura para conducir el aprendizaje con significación en el niño, considerando no solo la dimensión cognitiva, sino también los aspectos procedimentales.

1

Fundamentos de las estrategias didácticas

Fundamentación Pedagógica

Las estrategias didácticas encuentran su sustento en teorías educativas y paradigmas de enseñanza que orienta los procesos cognitivos e integrales del aprendizaje en los niños. Estos fundamentos pedagógicos guardan atinencia principios de diseños de experiencias dinámicas y relacionados con los propósitos pedagógicos, incorporando metodologías cuyo centro sea el estudiante y el actuar docente basada en la reflexión constante (Llerena Companioni, 2024). La pedagogía contemporánea destaca la importancia de enfoques que sitúan al estudiante como epicentro del proceso y fomentan su participación activa. En el ámbito educativo, esta visión se traduce en experiencias pedagógicas en el juego, la exploración, etc.

Fundamentación Psicológicas

La fundamentación psicológica permite comprender como se desarrollan los procedimientos interiores del aprender y conducen la elección de estrategias didácticas que impulsen el crecimiento socioemocional, motivacional y cognitivo del niño. Desde esta perspectiva, se sostiene que la construcción del conocimiento implica procesos mentales activos y situados en un contexto, donde el interactuar social y la forma de motivar cumplen un papel central para que las estrategias pedagógicas alcancen resultados efectivos (Moya López et al. 2024). En el nivel de inicio, la comprensión adquiere especial relevancia. Las experiencias de aprendizaje se caracterizan por ser lúdicas, dinámicas, emocionalmente gratificantes, pues en esta etapa de desarrollo cognitivo mantiene una relación con el vínculo afectivo y el juego.

Fundamentación Didáctica

Constituyeron el conjunto de normas que orientaron el aspecto organizacional, secuencial y pertinente de los medios y recursos que se emplearon en el aula. La delineación de las estrategias didácticas encontró en las acciones su base para favorecer la comprensión y el desarrollo de habilidades mediante acciones estructuradas y con sentido. Estos fundamentos reunieron lineamientos relacionados con la elección de métodos, la planificación de secuencias y el uso de recursos que orientaron de manera explícita la acción pedagógica (Llerena Companioni, 2024). En la educación inicial, tales basamentos adquirieron características particulares. La planificación de las sesiones de aprendizaje debe considerar las dinámicas propias de los infantes, dar prioridad a la recreación, la exploración, la acción mutua.

17

Fundamentación Sociocultural

El fundamento sociocultural nace del concepto de aprender, y se construye en interacción con el entorno y con los otros. Por ello, las estrategias didácticas se constriñen a contextualizarse dentro de la realidad sociocultural de los niños, considerando las prácticas, valores, lenguajes y vivencias que forman parte su experiencia para así propiciar aprendizajes genuinos y con sentido (D'Antoni Fattori y Gómez Ordóñez, 2022). Incorporar esta perspectiva a la educación inicial no solo contribuye a que los aprendizajes resulten más significativos, sino que estos contribuirán al reconocimiento de su identidad principio fundamental en la construcción de su personalidad. En consecuencia, se potencia también su autonomía entendida como la capacidad de actuar con seguridad y criterio propio.

Fundamento Ético-Humanista

En el contexto educativo, el enfoque ético –humanista prioriza la dignidad humana, la independencia y el crecimiento integral de los niños. Bajo esta visión, las metodologías pedagógicas deben fomentar y proteger principios fundamentales tales como la libertad individual, el sentido de responsabilidad, la capacidad empática, la equidad y el espíritu solidario. La pedagogía humanista dirige el quehacer del educador hacia la creación de individuos independientes, soberanos en sus decisiones y plenamente conscientes de su proceso formativo (Neti Budiwati, 2024). Así, este paradigma subraya que cualquier táctica didáctica ha de ponerse al servicio del estudiante infantil, estimulando tanto su avance cognitivo como la construcción de su identidad personal.

Fundamento Tecnológico

Incorporar la tecnología en la educación trasciende el mero empleo de recursos digitales; representa un pilar que reestructura las interacciones entre enseñanza y aprendizaje. En esta visión, los fundamentos tecnológicos redefinen las estrategias didácticas convencionales integrando herramientas y espacios virtuales que expanden las oportunidades para un aprendizaje individualizado y recíproco (Sasseron et al. 2025). El empleo de tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial, estimula el interés de los estudiantes, su aspecto motriz y la coordinación. Empero, un uso ético y responsable, incorporándola con objetivos formativos precisos, considerando las edades, los tiempos de exposición a dispositivos electrónicos y otros factores.

Enfoques teóricos que dan sustento a las Estrategias Didácticas:

El constructivismo

De acuerdo con Vejarano Campos y Espinoza Polo (2024), desde la visión del constructivismo, propuesta por Bruner, aprender implica un accionar activo mediante los cuales los estudiantes construyen significaciones partiendo de saberes anticipados, lo que facilita su comprensión. A partir de esta mirada, las estrategias didácticas deben generar contextos que impulsen el actuar activo del alumno. Mejor dicho, que el alumno desarrolle un sinnúmero de competencias y/o habilidades en compañía y por sí mismo. En esta línea, no es preciso encasillarnos en conocimientos; es necesario generar condiciones que activen el interés, estimulando la indagación y la construcción propia del conocimiento.

El constructivismo en los primeros años de escolaridad plantea que los niños construyan sus conocimientos de forma activa partiendo de lo que viven y su interrelación con su realidad. Esta visión ha sido ampliada por estudios recientes que resaltan el valor de generar ambientes de aprendizaje dinámicos, donde se promuevan la creatividad (Cunia Huamán y García Aguilera, 2025). Desde esta perspectiva, las estrategias didácticas dirigidas para los primeros años de escolaridad deben estructurarse alrededor de acciones que impliquen a los infantes operar materiales, experimentación directa y vincular las concepciones con sus experiencias diarias. En esa línea, resulta pertinente destacar que el aprendizaje cobra mayor relevancia cuando el niño se involucra desde su propia curiosidad y no únicamente desde la instrucción dirigida.

El Socio –constructivismo

Toruño (2020) afirmó, que el desarrollar de la cognición de cada individuo se origina en la interacción social, al otorgar un papel central al lenguaje. Desde los primeros años, el ser humano establece contacto con otros, y a través de esas relaciones va modelando conductas que le permiten desarrollar habilidades útiles tanto en contextos semejantes como en situaciones diferentes. Esta pedagogía resalta la relevancia del intercambio entre pares de la misma edad y la colaboración como factores claves para el aprendizaje y la evolución del lenguaje. En ese sentido, las estrategias que fomentan el trabajo colaborativo resultan esenciales para favorecer el entendimiento social.

En el nivel inicial de la educación, el socio - constructivismo amplió lo singular al enfatizar que la particularidad como aprenden los infantes surgió a por medio de intercambios sociales y mediación. En este marco, los adultos y los coetáneos más diestros extendieron las probabilidades del desarrollo cognitivo de los infantes (Yáñez-Pérez et al., 2024). Los

investigadores destacaron cómo estas dinámicas transformaron el proceso educativo, pasando de un enfoque aislado a uno colaborativo que integró el contexto sociocultural en la formación de conocimientos. Este enfoque teórico fundamentó una serie de estrategias didácticas innovadoras. Los educadores no se limitaron a presentar actividades de manera unidireccional; en cambio, guiaron y co-construyeron significados junto con los niños. Por ejemplo, promovieron el diálogo sostenido, donde los infantes expresaron ideas y las refinaron mediante retroalimentación mutua. Asimismo, el juego conjunto emergió como herramienta clave, permitiendo a los niños explorar conceptos abstractos a través de experiencias compartidas.

La cooperación en grupo fortaleció aún más estas prácticas. Los docentes organizaron dinámicas en las que los niños asumieron roles interdependientes, fomentando la resolución de conflictos y el intercambio de perspectivas. De esta manera, se potenciaron habilidades cognitivas, como el razonamiento lógico y la memoria, de forma integrada con competencias sociales, tales como la empatía y la comunicación asertiva. Yáñez-Pérez et al. (2024) argumentaron que esta integración no solo aceleró el desarrollo infantil, sino que también preparó a los niños para entornos sociales complejos. De esta forma intervenciones holísticas no fueron cuestiones al azar, sino una forma de negación contra la fragmentación educativa que en algún momento imperó. Entendemos hoy que resulta totalmente enriquecedor el encuentro de niños que comparten intereses y opiniones en contramano, lo que conllevó a desentrañar enigmas lógicos en cuanto al aprendizaje y por qué no decirlo en la enseñanza; asimismo un desafío a dogmas realmente obsoletos, lo que dio origen a replantear currículos en todo el orbe.

La Teoría del Aprendizaje Significativo

Ausubel, Novak, y Hanesian (1978) sostienen aprender significativamente se produce cuando una información nueva entra en relación con los conocimientos que el estudiante ya posee. Dicho contenido reciente se vincula con el previo de forma sustancial y no impuesta. Alcanzar un aprendizaje profundo y perdurable, las estrategias didácticas deberían establecer puentes entre los nuevos contenidos y los saberes previos de los estudiantes. Desde esta mirada, para conseguir aprendizajes duraderos y con sentido, las estrategias didácticas necesitan diseñarse de modo que activen y relacionen de manera explícita los conocimientos conseguidos con la información nueva. Enseñar no implica solo presentar contenidos, sino propiciar conexiones auténticas donde se evidencie el reconocimiento como propio.

El aprendizaje propuesto por Ausubel en la educación inicial conlleva a que los niños logren la conexión activa de las nuevas vivencias con sus saberes anteriores, lo que genera una

comprensión reflexiva y situada de sus procesos formativos. Estudios actuales sobre prácticas pedagógicas en educación básica demuestran que este enfoque se fortalece al fusionar teoría y práctica en las estrategias didácticas, contextualizar los temas y estimular actuaciones con dinamismo del alumnado (Vásquez Tafur y Reynoso Lázaro, 2025). La fuente indica que, el aprendizaje se materializa cuando la dimensión teórica y la práctica revelan una relación causal, uniendo así lo que el niño ya domina con los contenidos que incorpora.

Desde el enfoque por competencias

En el nivel inicial, este enfoque transforma las maneras de comprender las estrategias didácticas, al situar el enseñar en el progreso integral de destrezas, comportamientos y aspectos de conocimientos que los infantes ponen en práctica en la realidad. Revisión novedosa de estudios científicos muestra que propuestas pedagógicas como el juego con intención educativa, el trabajo en base a proyectos y experiencias multisector permitieron que los estudiantes entre tres a cinco años movilicen sus saberes, destrezas y capacidades, así como los valores en contextos auténticos lo que contribuye al fortalecimiento de competencias esenciales como el crear y la autonomía (De la Cruz, 2025).

Las estrategias didácticas empleadas en torno al marco de las competencias en el nivel inicial fortalecen los intercambios que enlacen los aprendizajes con el interés y realidad de los niños, enfocados a desarrollar formas de pensar y resolver problemas en las primeras etapas de educación. En base a lo manifestado conlleva a la planificación de experiencias curriculares como actividades lúdicas y/o proyectos con el objetivo de que los infantes logren desarrollar competencias y lograr su autonomía (De la Cruz, 2025). El verdadero valor de estas estrategias radica en su capacidad de conectar el aprender con la vida cotidiana del niño, evitando prácticas descontextualizadas.

Por tanto, el juego libre cumple un rol cardinal en el educar de los niños, puesto que potencia el aprender con significancia. Por medio de la recreación, los estudiantes de temprana edad buscan explorar, experimentar y comprender el orbe que les circunda. Mediante el juego, los niños tienen comprensión de los contextos que le rodean. Dávila Vigil (2013), “la metodología de trabajo por excelencia en el nivel de Educación Inicial es el juego”. Interpretando, el profesor potencia el imaginar de los niños y el respeto de su autonomía. El juego libre predispone aprendizajes más duraderos despertando los intereses de los niños y no debería entenderse como un simple recurso, pues se convierte en un puente entre la curiosidad del niño y el conocimiento a construir.

1 Así, las estrategias didácticas se utilizan para promover métodos de enseñanza activa, una evaluación para formar que incluya enseñanzas contextualizadas que busquen promover aprendizajes permanentes, la resolución de problemas y la adaptabilidad a contextos dinámicos. El implementar un enfoque teniendo como basamento las competencias conlleva a articular de manera cercana evaluaciones y procesos de aprendizaje evidenciadas a través de la recolección de evidencias en cuadernos de campos, carpetas pedagógicas, lista de cotejos, etc. Esta sinergia entre lo que se enseña y las evaluaciones conlleva a una educación con mayor significación, con orientación al desarrollo de competencias que se pueden utilizar en diferentes contextos representando un reto y momento para la didáctica moderna (Martínez Acuña, 2024).

Las estrategias didácticas y su importancia

5 Las estrategias didácticas, en los procesos dinámicos de la enseñanza y aprendizaje, en los infantes de la educación inicial, constituye el cúmulo de métodos y estrategias con selección cuidadosa por el maestro para alcanzar niveles óptimos de aprendizaje. En la educación, las estrategias didácticas se comprenden para el accionar que realiza el docente quien planifica y ejecuta con el objetivo de hacer más comprensible el aprendizaje (Narváez Leon y Fárez Loja, 2022). De este modo las estrategias no solo se basan en organizar los procesos formativos, sino que refuerzan el participar activamente de los discentes fomentando el pensamiento crítico-creativo consideraciones vitales en estudiantes de la primera edad. Las estrategias coadyuvan a generar ambientes que despierten la curiosidad, la exploración en el niño (Alava Espinoza, 2024).

Ejercicio pedagógico en el nivel inicial

1 El ejercicio pedagógico en primigenias etapas se configura como un eje central en el desarrollo íntegro de los niños, dado que favorece la apropiación de experiencias elementales, y el fortalecimiento de destrezas socio-emocionales y comunicacionales fundamentales en los primeros momentos. En esta perspectiva, contribuciones especializadas plantean que dicho accionar debería estar acompañada por estrategias didácticas dinámicas que den respuesta a las particularidades y requerimientos singulares del niño (Alva Espinoza, 2024). Las estrategias no pueden concebirse como acciones distanciadas, sino como procesos organizados y ejecutados con intencionalidad y direccionamiento hacia el niño. Lo importante de las estrategias se centra en cómo se promueven experiencias de aprendizaje que guarden atención con los requerimientos de los niños, de tal manera que se generen aprendizajes duraderos. El implementar, el juego, como estrategia ha conllevado a dar favorecimiento no

solo aspectos de formación cognoscitiva, sino aspectos relacionados a la autoestima e interacciones sociales en contextos educativos del nivel inicial (Del Pozo Gavilánez & Pacheco Mendoza, 2025).

Estrategias didácticas en la acción educativa

Las estrategias didácticas se entendieron como la combinación de procedimientos, métodos, técnicas y herramientas que los educadores utilizaron para hacer más sencillo el aprender de los discentes. Estas actuaciones no surgieron de forma improvisada o aleatoria; en su lugar, respondieron a actuaciones pedagógicas planificadas con meticulosidad que consideró la real necesidad de los infantes (Ipanaqué Gonzales et al., 2023). Asimismo, describieron cómo, en el nivel inicial, estas estrategias fomentaron las competencias de indagar científicamente mediante actos planificados tanto dinámicos como lúdicos. Los educadores implementaron intervenciones que estimularon el observar atentamente, enunciación de interrogantes y el inherente curiosear de los infantes. Por ejemplo, organizaron experimentos simples con materiales cotidianos, como explorar el flotamiento de objetos en agua, lo que permitió a los niños registrar hallazgos y debatir hipótesis en grupo.

Estas prácticas metodológicas promovieron la implicación activa de los pequeños en su propio aprender. Los resultados evidenciaron avances notables en habilidades tempranas en la ciencia, tales como la predicción de fenómenos y la experimentación controlada. Los docentes no ejecutaron tareas de manera mecánica; en cambio, asumieron un rol proactivo como mediadores de aprendizaje. De esta forma, la didáctica, en el nivel educativo de infantes configuró como un enfoque reflexivo y enriquecedor. Los educadores orientaron experiencias que se centraron en el desarrollo ecuménico del infante, integrando lo cognitivo con lo afectivo y social. Ipanaqué Gonzales et al. (2023) concluyeron que esta mediación transformó la acción educativa en un espacio de descubrimiento auténtico, donde los niños construyeron conocimientos científicos de manera autónoma y colaborativo. El manejo de una adecuada estrategia didáctica permitirá que los estudiantes activamente construyan su aprendizaje. Hoy nuevos conocimientos señalan que las estrategias deben responder a la particularidad de cada niño, entendiéndose este en todo momento la caracterización, personalidad y entorno en el que se desenvuelven. Los educadores debemos desarrollar capacidades para auscultar realidades.

Las estrategias didácticas y sus beneficios

Las estrategias didácticas aplicadas con niños de tres a cinco años favorecen la creación de vínculos entre los saberes previos y los aprendizajes nuevos que el niño va incorporando; es

decir, permiten contrastar aquello que el estudiante dominaba cognoscitivamente con lo que logra comprender después de su experiencia educativa. Es decir, las estrategias didácticas ayudan manteniendo una atinencia directa con el fortalecimiento de facultades innatas del pensar así como destrezas en los infantes (Quemé Oroxom, 2022). Desde este punto de vista, consideramos que su valor no radica únicamente en la transmisión de contenidos, sino en su capacidad para movilizar procesos mentales que muchas veces pasan desapercibidos en la práctica docente.

Referirse a una estrategia didáctica en la educación inicial puede compararse con la importancia que tienen la correcta utilización de los signos gráficos al redactar un texto. En este nivel educativo es habitual que las docentes recurran a diferentes estrategias didácticas, ya que por edad y las particularidades de los niños, estos suelen perder el interés, mostrando aburrimiento cuando las actividades no poseen un componente lúdico. Por esta razón, su aplicación en las aulas favorece en el desenvolvimiento de competencias y capacidades, estimula el movimiento, el cual es un factor primordial en la educación inicial, el resolver problemas, el cual evita aprendizajes mecánicos o principalmente memorística. Incorporar estrategias didácticas en las aulas significa también permitir que los infantes construyan su particular estructura cognitiva, desarrollen autonomía, metacognición y habilidad para el trabajo colaborativo, entre otros aspectos (López Alvarado, Vásquez Alegría, Dávila Panduro, Li Loo King, y Alves Vargas, 2025).

1

Capítulo II

Estrategias didácticas aplicadas en el nivel inicial

Educación Inicial

La educación inicial es considerada como un ciclo medular dentro del sistema educativo, puesto que abarca las primeras etapas en el individuo y constituye un periodo clave para la formación de capacidades cognitivas, emocionales y físicas. Durante este periodo se realizan las conexiones que establecen los cimientos del desarrollo humano, pues las experiencias educativas tempranas influyen significativamente en la forma como los discentes logran construir conocimientos, interactúan con su entorno y desarrollan habilidades para su vida posterior. En este sentido la educación inicial ofrece oportunidades de aprendizaje mediante experiencias lúdicas, exploración y de interacción social que favorezcan el desarrollo de la integralidad en el niño desde edades tempranas. Bajo esta perspectiva, el nivel inicial se convierte en un componente esencial dentro de la educación básica, ya que permiten potenciar las capacidades de los niños, fortalecer su proceso de socialización y prepararlos para etapas posteriores (Zambrano Villacís, 2025).

Características de las estrategias didácticas

En la actualidad, los avances en investigación educativa han permitido identificar diversas estrategias didácticas que coadyuvan a la mejoría de los procesos de enseñanza y del aprendizaje. La utilización de estas se convierte en herramientas pedagógicas poderosas para organizar la actividad del docente y la activación de los estudiantes en la construcción del conocimiento. De acuerdo con García Sóller, Sulca Rojas y Carazas Durand (2025), las estrategias didácticas poseen características señeras que orientan el aplicar en el salón de clases. En primer lugar, son planificadas y estructuradas, puesto que responden a propósitos educativos previamente definidos en las programaciones, proyectos, unidades de aprendizaje. Asimismo, deben ser flexibles, permitiendo una adaptación a los ritmos, estilos de aprendizaje de los estudiantes. Otra característica es su particularidad participativa, ya que buscan promover la reciprocidad entre docentes y estudiantes, favoreciendo, la construcción activa del conocimiento.

Es necesario señalar que las estrategias didácticas no se limitan a una única clasificación rígida, ya que en la práctica educativa pueden compartir diversas características y combinar

19

15

13

3

distintos enfoques pedagógicos. Esta diversidad responde a lo complejo que es el sistema de educación y más aún al avance de la tecnología y desarrollos de inteligencia artificial. Esto conlleva a la necesidad de que los docentes seleccionen y adapten las estrategias más adecuadas según el contexto, objetivos, estilos de aprendizaje; al propósito, a las competencias y capacidades que se necesiten desarrollar según el diagnóstico realizado en pos de los estándares y el perfil de egreso del estudiante.

Las estrategias didácticas y su clasificación en el nivel inicial

Aunque no existe una clasificación ecuménica aceptada para las estrategias didácticas aplicadas en el nivel de la primera infancia; sin embargo, estudios diversos coinciden en señalar algunas tipologías que orientan la práctica pedagógica en los niños (Bósquez et al., 2024; Tantalean, 2025). Asimismo, se ha evidenciado que enfoques sensorio-motrices cimentados en el juego ocupan el lugar central dentro del desarrollo de los procesos cognitivos (Alvarez Leon et al., 2025). Estratagemas basadas en el desarrollo comunicativo oral como la narración oral y el diálogo buscan promover participativo de los infantes (Narváez - León y Fárez-Loja, 2022), del mismo modo practicas literarias favorecen al descubrimiento por experiencias exploratorias. En último lugar, estrategias basadas en música y dinámicas que incluyen lo socioemocional guardan atingencia con el desarrollo

Los investigadores indicaron que estrategias basadas en el juego representaron un componente fundamental para conseguir aprendizajes para la vida en el primer nivel educativo. Tales acciones pedagógicas impulsaron que habilidades sociocognitivas y del lenguaje se desarrollasen en los primeros momentos de existencia (Bósquez et al., 2024; Tantalean, 2025). Asimismo, se evidenció que las propuestas sensorio-motrices apoyadas en experiencias de juego sensorial incidieron directamente en el neurodesarrollo infantil, al estimular las conexiones neuronales mediante la manipulación de materiales y exploración a través de distintos sentidos (Alvarez Leon et al., 2025).

De igual manera, las estrategias orientadas a la comunicación, entre ellas la narración de historias y el intercambio dialogado, se integraron dentro de las prácticas pedagógicas destinadas a incentivar el participar constante de los infantes (Narváez-León & Fárez-Loja, 2022). Los docentes desarrollaron espacios de aprendizaje donde los infantes relataron vivencias propias, lo cual contribuyó al fortalecimiento de su léxico y de sus capacidades para expresarse. La literatura relacionada con prácticas adquiridas para el desarrollo enfatizó el valor de experiencias de exploración y descubrimiento, como los circuitos de interacción con

elementos naturales, los cuales despertaron la curiosidad infantil y estimularon la búsqueda de soluciones ante diversas situaciones.

Por otra parte, las propuestas educativas de carácter activo e innovador, que integraron recursos musicales y dinámicas vinculadas al ámbito socioemocional, se relacionaron con progresos importantes en el desarrollo socio – afectivo durante la edad incipiente del niño. Por ejemplo, las actividades rítmicas realizadas en grupo promovieron la empatía y la conducción de las emociones, mientras que las dinámicas cooperativas favorecieron relaciones significativas entre los participantes. La aplicación conjunta de estas estrategias no solo favoreció el aprendizaje integral, sino que también contribuyó a preparar a los niños para enfrentar retos posteriores.

Estrategias activas

Las estrategias didácticas activas se conciben como un conjunto de metodologías y recursos pedagógicos que permiten al docente participar de manera dinámica en el proceso del accionar pedagógico, promoviendo la intervención constante de los discentes en la construcción del conocimiento (Durand, 2015). Desde esta perspectiva, el rol del docente sobrepasa la simple transmisión de información y se orienta hacia la medición del aprendizaje, fomentando espacios de interacción, trabajo colaborativo, comunicación y liderazgo dentro del aula. En consecuencia, la incorporación de este tipo de estrategias favorece a métodos direccionadas al estudiante y contribuye a superar las prácticas educativas tradicionales basadas únicamente en la recepción pasiva de contenidos (Tapia Herrera, Freire Castañeda y Hallo Caiza, 2025) En los contextos reales, su aplicación resulta fundamental para orientar el proceso educativo hacia aprendizajes más pertinentes y significativos, Vásquez Serrano (2026) plantea variadas estrategias dinamizadoras:

Estrategias lúdicas

Se basa en el juego como principal medio para promover el aprendizaje. En ese sentido, el juego no se considera como un recurso complementario, sino un componente esencial que organiza y orienta la experiencia pedagógica en los ambientes educativos. Tener un reconocimiento por el juego como eje centralizador tiene implicancias en la práctica docente, sobre todo el replanteo de secuencias, lo que deja de lado aquellos enfoques rígidos, limitados, constreñidos a hacer siempre lo mismo y da paso a experiencias más flexibles, significativas y respetando la naturaleza del niño y su autenticidad conllevando a una vivencia placentera y con sentido.

Estrategia didáctica: El juego como recurso pedagógico en la educación inicial

El juego entendido como estrategia didáctica, implica la incorporación consciente y planificada de actividades de carácter lúdico dentro del accionar de enseñar y aprender, con el objetivo de promover el desarrollo cabal de los niños y niñas. De esta perspectiva, el juego trasciende su función recreativa y se posiciona como un recurso didáctico relevante que posibilita que los niños exploren su entorno, establezcan vínculos con sus coevos y generen conocimientos partiendo de sus experiencias singulares, dinámicas y próximas a su realidad. De este modo, las actividades lúdicas se convierten en oportunidades pedagógicas que mejoran el interactuar, el experimentar y el descubrir en contextos educativos motivadores (Del Pozo-Gavilanez & Pacheco-Mendoza, 2025).

En esta línea, investigadores contemporáneos destacan que el juego se transforma en una esencialidad para generar aprendizajes significativos, debido a que estimula al interés espontáneo del infante, fortalece su creatividad y fomenta su participación activa dentro del proceso educacional. Gracias a estas características, el menor asume una condición central en la construcción de su individual aprendizaje, desarrollando de manera paulatina competencias de carácter cognitivo, motriz y social, en articulación con las particularidades de su etapa evolutiva y con las experiencias que vive dentro del entorno educativo (Del Pozo-Gavilanez & Pacheco-Mendoza, 2025).

Fundamentación

El juego como estrategia pedagógica se basa en diversos marcos teóricos del desarrollo de los infantes. El constructivismo y el socio-constructivismo sustentan al juego como herramienta clave para la enseñanza y el aprendizaje. Bajo estos enfoques, el conocimiento se construye a partir de la exploración, la interacción con pares y la experiencia directa con el entorno, rasgos que hallan en el juego un vehículo idóneo para evolucionar en el ámbito educativo (Del Pozo-Gavilanes & Pacheco-Mendoza, 2025). En línea con esto, múltiples estudios resaltan el rol formativo del juego en la educación inicial. De esta forma, las actividades lúdicas en los planes de educación básica impulsan el desarrollo cognitivo y socioemocional infantil (Qayyum et al., 2024).

1

Aplicación del juego como un medio en el aula de educación inicial

La implementación del juego como estrategia pedagógica en el nivel inicial requiere de una planeación consciente y orientada por el docente, que diseña experiencias lúdicas acordes con los arquetipos, aficiones y requerimientos de los infantes. Por tanto, el juego se integra al proceso educativo como una actividad significativa que favorece el aprendizaje y el desarrollo integral en contextos pedagógicos estructurados. Es necesario que en la libertad que brinda el juego y más enfocado como estrategia, esta se maneje con intencionalidad, ya que, dotándolo de ello, se reduce las probabilidades de una práctica improvisada o puramente recreativa, más por el contrario se convierte en una práctica enriquecedora que articula disfrute y aprendizaje.

Paso 1: Planificación

Para la estrategia, se planifica actividades lúdicas de acorde a la edad e intereses de los niños, actividades orientadas con los propósitos del CNEB, el cual considera al niño y sus experiencias esenciales para promover aprendizajes (Del Pozo-Gavilánez & Pacheco-Mendoza, 2025). Esta articulación entre juego, intencionalidad pedagógica y lineamientos curriculares permite que el aprendizaje no solo sea pertinente, sino también coherente con los avances que experimenta el niño. Cuando se parte de sus intereses y vivencias, las actividades adquieren mayor sentido, favoreciendo una participación activa y un aprendizaje que realmente genera cambios.

Paso 2: Estructuración y desarrollo de la experiencia lúdica

Posteriormente, se prepara los ambientes de aprendizaje, adecuando estos como salón de clases, las áreas libres o los rincones de juego para generar entornos estimulantes que favorezcan la exploración y otras habilidades que impliquen la participación activa. En estos espacios los niños interactúan en una variedad de juegos, entre ellos los juegos simbólicos, sensoriales, trabajo cooperativo. Por medio de estas experiencias, los niños adquieren conocimientos, interiorizan cánones y valores; potencian sus destrezas sociales de forma natural y significativo. Por medio de este proceso, el profesor, es un eje medular, acompañando y orientando las experiencias del juego (Del Pozo-Gavilánez & Pacheco-Mendoza, 2025).

1

1

Paso 3: Evaluación

Finalmente, la **evaluación formativa** tiene su base en la **auscultación sistémica del desempeño** de los niños durante las actividades lúdicas. En esta etapa se valoran aspectos como la creatividad, la autonomía, la participación, entre otras; lo que permitirá al profesor comprender el avance de sus estudiantes. Por tanto, evaluar va más allá de registros mecánicos, de lo habitualmente practicado por los profesores en materia evaluativa, lo que nos conlleva a situarnos de manera atenta y reflexiva en los procesos que cada niño va vivenciado. Cuando la observación se realiza con criterio pedagógico, se convierte en una herramienta valiosa para retroalimentar.

¿Cuáles son las áreas o competencias en que se desarrolla?

El juego emerge como elemento transversal en el currículo de educación inicial, al potenciar ámbitos como la comunicación, la motricidad, la ciencia y la tecnología, entre otros. Respecto a las competencias, favorece de modo particular el avance en la comunicación verbal en su propio sistema de signos, la convivencia democrática y la investigación por medio de enfoques científicos (Del Pozo-Gavilánez & Pacheco-Mendoza, 2025). La sola articulación **de las áreas** conlleva a integrar de manera natural las competencias que el currículo propone, lo cual hace que el niño perciba el aprendizaje como un todo y no fragmentado.

1

Estrategia didáctica: Aprendizaje Cooperativo como recurso pedagógico en la educación Inicial

El aprendizaje cooperativo se concibe como una estrategia didáctica que organiza a los infantes en conjuntos reducidos con el propósito de que interactúen, que el diálogo y la cooperación sea para conseguir un propósito afín. Más allá de la simple realización de actividades grupales, esta metodología conlleva a que cada infante tenga una participación activa, exprese sus ideas y reconozca sus responsabilidades en su entorno. En los niveles iniciales, el aprendizaje cooperativo como estrategia se torna pertinente debido a que responde a la esencia de los niños, quienes aprenden mediante la interacción con otros. Desarrollan habilidades blandas relacionadas con el respeto, la empatía y la escucha reflexiva, de esta forma se construye el aprendizaje partiendo del diálogo (Guaman Pacalla et al., 2024).

1

Fundamentación

1 El aprendizaje a través de la cooperación tiene su sustento en el enfoque socio-constructivista, las cuales sostienen que el conocimiento se edifica por la interrelación social y la intervención diligente de los estudiantes dentro de un contexto de colaboración. Entre los teóricos más referenciales se encuentran Lev Vygotsky, que planteó que el aprendizaje se origina en primer orden en el plano social y posteriormente se interioriza en lo individual resaltando el valor de la mediación y el intercambio entre pares. Asimismo, David Johnson y Roger Johnson estudiaron el enfoque formal del aprendizaje cooperativo resaltando piezas esenciales como la interdependencia, la responsabilidad particular, la interacción promotora y el trabajo en equipo. Formalizaron el enfoque del aprendizaje cooperativo, enfatizando la inter-dependencia positiva, la responsabilidad particular y el trabajo colaborativo. A través de ello, se toma conciencia que los niños adquieren destrezas y conocimientos de manera efectiva al compartir experiencias, a través del diálogo y la permutación de ideas (Santillán Aguilar, 2020).

Aplicación del aprendizaje cooperativo en salones de clases

En la primera etapa, el docente organiza pequeños grupos de trabajo procurando la heterogeneidad. Se consideran características relacionadas al interés, ritmo y estilo de aprendizaje; posteriormente, el docente propone actividades que requieran colaboración entre los integrantes del grupo. Estas pueden incluir proyectos sencillos, juegos de roles, actividades del lenguaje, exploratorias, etc. En seguida, se establece un diálogo entre los niños, donde intercambiarán sus pensamientos, para lo cual se apoyarán para alcanzar la meta planteada. Este proceso contribuye al fortalecimiento de la sociabilidad del niño. A continuación, la mediación docente se convierte en etapa esencial puesto que el docente cumple un papel protagónico como facilitar del aprendizaje. Su función consiste en acompañar el proceso, promover la participación equitativa de los niños, orientar la resolución de conflictos y estimular la reflexión y el pensamiento. Como etapas finales, la evaluación está centrada exclusivamente en la observación del niño tanto grupal como individual. En esta se consideran aspectos fundamentales como la participación, la cooperación, entre otros (Santillán Aguilar, 2020). Finalmente, El aprendizaje cooperativo, es transversal, puede implementarse de distintas áreas.

Estrategias sensorio-motrices

Los rincones como estrategia de aprendizaje

Se basa en utilizar los espacios por sectores del salón de clases. Cada rincón dispone de materiales y recursos que los infantes harán uso con fines exploratorios, de experimentación y construcción de conocimientos teniendo en cuenta el interés, ritmos y estilos de aprender. De esta manera, el aula se transforma en un ambiente dinámico que favorece la participación, la curiosidad y el aprendizaje a través de vivencias que le son afines (Beltrán Carbo et al. 2024). Esta estrategia facilita la construcción de aprendizajes significativos, ya que ofrecen la oportunidad para que los niños aprendan mediante la exploración, el interactuar con sus pares y la experimentación con diversos materiales.

Fundamentación

Se sustenta en los enfoques constructivistas y socio constructivistas, aquellas que comprenden al infante como sujeto activo de su aprender. En este marco teórico, se vincula con lo aportado por Jean Piaget, quien propone que el conocimiento se construye partiendo de los intercambios del niño con su realidad próxima y la manipulación de objetos. Así como Lev Vygotsky, quien destaca lo importante de las interacciones social en la construcción de su aprendizaje. Asimismo, en atinencia con los postulados de María Montessori, quien destaca la relevancia de un espacio organizado y preparado para potenciar la autonomía, la exploración y el hacer por sí solo. Es necesario que para desarrollar esta estrategia es imperioso que el niño asuma un papel activo en su aprender, en tanto el docente brinda mediación y orientación (Beltrán Carbo et al. 2024).

Aplicación de la estrategia en el aula de educación inicial

En primer lugar, teniendo en cuenta la organización del espacio educativo, el docente tiene en cuenta la organización del espacio de aprendizaje, para lo cual distribuye el aula diversidad de rincones temáticos como: Construcción, lectura, dramatización, etc. Estos con adaptación a la edad de los niños (Beltrán Carbo et al. 2024). Posteriormente, se realiza la selección de materiales diversos y con accesibilidad, entre ellos los bloques de construcción, juegos simbólicos, cuentos, láminas, etc. Estos ayudarán que los niños tengan la oportunidad para manipular y por tanto despertar la creatividad y experimentación. Actividades clave para el aprender. Seguidamente, el establecimiento de normas de convivencia es orientada por el profesor para que los niños conozcan sobre las normas que existen en el uso de los rincones y cómo deben interactuar dentro de los espacios de aprendizaje.

A continuación, la participación de los menores se da de forma libre. Los espacios determinados por el docente permiten que los niños interactúen, exploren y realicen diversas actividades relacionadas con sus preferencias y ritmos de aprendizaje. El profesor cumple un rol de mediar estas interacciones, orientando con el fin de fortalecer su autonomía. Para finalizar, la observación como instrumento para la evaluación de los desempeños de los niños, se considera el interactuar, la creatividad, la autonomía, etc. Como parte de una estrategia con metodología activa, la estrategia en los rincones presenta transversalidad en las competencias, ya que hace que los infantes potencien su capacidad para comunicar en su propia lengua, dialogar e interactuar. Asimismo, capacidades como convivir democráticamente, indagar mediante métodos y otros. La creatividad del niño se pone en juego cuando este va descubriendo materiales que le permiten generar nuevas condiciones de aprendizaje dinamizando competencias cognitivas, sociales, emocionales.

Estrategias de comunicación y narración

Estrategia del juego lingüístico para la lectoescritura

El juego lingüístico tiene base en actividades lúdicas ligadas al lenguaje, como acertijos, trabalenguas, microcuentos y cánticos, con el objetivo de impulsar la lectoescritura en los infantes de educación inicial. Estas vivencias acercan al lenguaje de forma activa, espontánea y relevante. Al involucrarse en tareas comunicativas, los niños despiertan su curiosidad, interés y acicate para manifestarse (Aguirre et al. 2025). Bajo esta óptica, el juego lingüístico supera el mero entretenimiento y se erige en una estrategia de la pedagogía con intención que refuerza la comprensión y expresión oral. Además, contribuye a la ampliación del vocabulario, la organización de oraciones y el progreso lingüístico general.

Fundamentación

El juego lingüístico se fundamenta en contribuciones pedagógicas y lingüísticas que destacan al juego, particularmente en la potenciación del lenguaje y la comunicación. En ese sentido, Espinoza (2024) sostiene que el juego lingüístico se convierte en un método con eficacia para desarrollar habilidades orales y escritas en los niños. Del mismo modo, Aguirre Palma et al. (2025) manifiestan que la lecto-escritura se debe comprender como un proceso holístico que involucra el comprender, interpretar y usar el lenguaje en diferentes contextos comunicativos. Esta estrategia, cuyo cimiento radica en el constructivismo procura el aprendizaje significativo conlleva a que el infante sea constructor de su conocimiento.

Aplicación del juego lingüístico en el aula de educación inicial

En primer lugar, los docentes realizan la planificación de la estrategia teniendo en cuenta los objetivos y clarificando ideas sobre la lectoescritura, aspectos relacionados al dominio del glosario, la comprensión y expresión de textos orales, así como la selección de acciones de acuerdo a las edades de los infantes (Aguirre Palma et al. 2025). Luego se dan a conocer las actividades a desarrollar como la narración oral, acertijos, cánticos, declamaciones, etc. las cuales despiertan la inquietud y dinamizan la actuación de los infantes (Aguirre Palma et al. 2025); posteriormente, el objetivo de ampliar el vocabulario y mejorar la pronunciación se realiza promoviendo interacciones entre los niños, fomentando la exploración y utilización de los signos fónicos y gráficos. Los niños observan y realizan acciones repetitivas de palabras nuevas, construyen oraciones y mantienen participación en dinámicas con el lenguaje y la comunicación. Mediante estas experiencias, los niños a través de la exploración y experimentación del lenguaje, construyen su aprendizaje fortaleciendo sus habilidades comunicativas.

Como en muchas de las estrategias didácticas en el nivel inicial, el juego lingüístico, evalúa a través de la observación y entrevistas. Se valora el progreso de la lengua a través de la lectura y la expresión. La estrategia desarrolla competencias relacionadas al área de comunicación. Las competencias del se comunica y lee permiten que el niño exprese sus ideas y las ideas de otros. En este proceso se produce la ampliación de su vocabulario y la conciencia fonológica, procesos, hoy, en descuido desde las jerarquías más altas del sistema educativo nacional. Resulta imprescindible revalorar estas prácticas del docente, otorgándole el lugar que merece en el desarrollo integral del niño.

Estrategias de exploración y descubrimiento

Programa educativo “Aprendo Viviendo”

“Aprendo viviendo” es una estrategia didáctica dentro de un programa centrado en la experimentación. Los niños enriquecen su aprendizaje cuando tienen vivencias, pueden sentir y experimentar con aquello que despierta su interés. Tiene como base el concepto de “aprender haciendo”, el niño construye a partir de su protagonismo en el proceso de aprendizaje y no su pasividad. Mediante experiencias vivenciales y altamente significativas como la exploración y la manipulación de materiales hacen del aprendizaje enriquecedor dejando de ser solo memorística y fugaz (Pérez Guzmán, 2024). Esta estrategia didáctica incentiva el interés inherente del niño, así como su independencia cognitiva, exploración y la reflexión sobre lo que aprende.

Fundamentación

La estrategia se sustenta bajo en enfoques socio constructivistas, desde esta óptica la transmisión de conocimientos no se realiza directamente, sino mediante la experimentación e interacción. Autores como Jean Piaget sostuvieron la construcción del conocimiento a través del interactuar con su medio. Otros como Vygotsky señalan la significancia de la mediación y el acompañamiento. Del mismo modo, estos postulados guardan atinencia con los de David Ausubel, el cual señala que el aprender se da cuando los conocimientos se interconectan los unos con otros. En este orden, el profesor cumple una función de mediación que guía, es orientador y generador de oportunidades para que el infante sea descubridor, explorador y cavile sobre en base a lo que aprende (Pérez Guzmán, 2024)

Aplicación de la estrategia

Se realiza la recolección de información sobre el interés, estilos de aprendizaje, realidad de los niños, lo cual permite el diseño de experiencias señeras y con pertinencia significativa (Pérez Guzmán, 2024); posteriormente, las actividades tienen un contexto en específico, por tanto, su diseño responde a la realidad del niño. Juegos de roles, exploración y prácticas guiadas forman parte del diseño; seguidamente, la participación de los infantes se realiza a través de la manipulación de materiales, la exploración de espacios, la formulación de preguntas y el compartir de ideas. La adquisición de aprendizaje se realiza mediante la acción y la experiencia; a continuación, se realiza a través de interrogaciones, diálogo permanente y acompañamiento continuo. Se promueve reflexiones, lo que conlleva al aprendizaje autónomo.

Finalmente, la evaluación es realizada mediante la observación y anecdotarios. Se valora los aprendizajes que se logran mediante las experiencias, llevándose a cabo mediante auscultamiento directo, registros para anécdotas y evidencias de trabajo, al apreciar los aprendizajes obtenidos de las vivencias (Pérez Guzmán, 2024); en ese sentido, la estrategia tiene enfoque transversal puesto que dinamiza competencias y capacidades de las distintas áreas del currículo de la educación básica. Evaluar implica comprender el proceso vivido por el estudiante en cada una de las experiencias desarrolladas por los profesores, convirtiendo la práctica en una oportunidad para retroalimentar.

Estrategias socio afectivas

La asamblea como estrategia fomenta participaciones grupales y por tanto enriquece el interactuar a través del diálogo. Asimismo, desarrolla habilidades como la atención permanente

20 y la toma de decisiones en el salón de clases. Teniendo en cuenta el constructivismo, la asamblea como estrategia busca favorecer la construcción de aprendizajes a través de interacciones y mediación (Vygotsky, 1978). Así mismo el hecho de entender al niño como un ente con capacidad de emitir opiniones, propuestas y consensos de normas dentro de un ambiente responde a los fines de la pedagogía en democracia (Dewey, 1916). La asamblea como estrategia dinamiza competencias orales, socioemocionales y aquellas que involucran desarrollar la ciudadanía, lo cual constituye un mecanismo elemental para formar integralmente al niño.

Educación emocional como estrategia en las aulas de la primera infancia

Estrategias aplicadas en los niños en base a la educación emocional desarrollan intencionalmente habilidades como el reconocimiento, comprensión y regulación de sus emociones en los primeros años de vida. Más allá de la transmisión de saberes académicos, su finalidad es contribuir a formar de personas con equilibrio emocional, con capacidad para interactuar y convivir de forma armónica con los demás. Para ello, esta estrategia se desarrolla mediante experiencias significativas como juegos, narraciones, dinámicas colectivas y actividades relacionadas con el arte que faciliten que los niños exterioricen sus sentimientos en entornos afectivos (Sisalema, et al. 2025).

Fundamentación

1 La Educación emocional se apoya en distintos enfoques teóricos que resaltan el valor de las habilidades emocionales en la evolución de los hombres. Rafael Bisquerra, referente en estos estudios, concibe al educar emocionalmente como un conjunto de procesos destinados a formar y fortalecer competencias útiles para toda la vida. Desde esta perspectiva, el aprendizaje y reconocimiento en la regulación de emociones resulta tan relevante como la adquisición de saberes académicos. De igual manera, estudios de Angulo Vera et al. (2025) señalan que la inteligencia emocional en niños debe fomentarse siempre y cuando haya acompañamiento de un docente. A su vez, Calandri et al. (2025) sostienen que este tipo de educabilidad contribuye a promover la inclusión y a fortalecer las habilidades emocionales dentro del aula. Asimismo, se asume la concepción de que la inteligencia emocional conlleva identificar tanto las inherentes emociones como de los otros. Gestionarlas de forma adecuada.

Aplicación de la estrategia didáctica en educación inicial

Se promueve un ambiente de confianza, afectividad en el aula y respeto, de modo que los niños se sientan escuchados, comprendidos. Este contexto resulta esencial manifestar sus emociones con libertad y sin miedo (Sisalema et al. 2025); posteriormente, se incorporen recursos como dramatizaciones, canciones cuenta cuentos y propuestas artísticas que facilitan el reconocimiento de las emociones en forma espontánea y significativa; seguidamente, los niños comienzan a identificar emociones medulares como la ira, el enojo, la alegría y aprender a expresarlas mediante el diálogo, el dibujo, la narración de experiencias (Sisalema et al. 2025).

A continuación, el docente orienta a los estudiantes el desarrollo de estrategias para autocontrolarse, así como técnicas de respiración, técnicas dialogadas y a empatizar, fomentando la resolución pacífica de desacuerdos y fortaleciendo la convivencia en el aula. Asimismo, el profesor cumple un rol de guía y referente emocional, actuando como modelo a través de su comportamiento, acompañando los procesos de aprendizaje y fortaleciendo destrezas relacionadas a la autoestima, la cooperación y la empatía (Sisalema et al. 2025). Finalmente, la valoración del progreso se hace mediante la observación ordenada de las conductas emocionales, la interacción social y la autorregulación de las emociones en los niños (Sisalema et al. 2025). En ese sentido, la educación inicial el desarrollo de estrategias se evalúa transversalmente, compete a todas las áreas curriculares, competencias y capacidades.

Capítulo III

Experiencias innovadoras con éxito en la implementación de estrategias didácticas en la educación inicial

Contextos de las prácticas innovadoras

Las experiencias innovadoras consideradas destacadas en el primer nivel de la EBR representan un importante punto de referencia para analizar la manera en que las estrategias didácticas se llevan a la práctica dentro del proceso educativo. Diferentes investigaciones y documentos institucionales, en especial aquellos impulsados por el Ministerio de Educación del Perú mediante el Concurso de Buenas Prácticas del Docente, demuestran que la aplicación de estrategias de metodológicas activas, cooperativas, lúdicas tienen contribución significativa en el crecimiento integral de los infantes. Las experiencias evidencian no solo incorporación de perspectivas constructivistas y socioculturales en la enseñanza, sino también la disposición del docente para ajustar su práctica pedagógicas a las características del entorno. Las prácticas pedagógicas en nivel inicial se distinguen por integrar propuestas pedagógica innovadoras que favorecen al aprendizaje.

Función del Ministerio de Educación

El Ministerio de Educación del Perú desempeña una función que trasciende las funciones administrativas o normativas dentro del sistema educativo, ya que también impulsa y articula procesos de transformación pedagógica en el país. Por medio del reconocimiento, de Buenas Prácticas Docentes, el MINEDU valora el esfuerzo, la creatividad y el compromiso profesional de los profesores que, en distintos escenarios, atienden las necesidades específicas de sus alumnos. Esta iniciativa institucional va más allá de entregar premios, ya que enarbola la identidad del profesor y gesta una cultura de innovación educativa basada en el estudio del contexto. El respeto por la diversidad cultural y la cooperación familia-comunidad. El MINEDU, en esta orientación, no solo establece lineamientos de política educativa sino que también reconoce y valida (Ministerio de Educación del Perú, 2025).

Hace más de dos lustros, el Ministerio de Educación del Perú impulsa el reconocimiento de experiencias pedagógicas sobresalientes mediante el CNBP. A lo largo de este periodo, diversas iniciativas educativas han sido destacadas por su carácter innovador y por el impacto favorable que generan en el aprendizaje y el desarrollo académico de los estudiantes

1 pertenecientes a los distintos niveles educativos de la EBR. El 2024, se registraron más de dos mil experiencias educativas de los cuales 350 fueron reconocidos debido a su impacto y compromiso educativo a la integración de tecnologías, producciones radiales y elaboraciones de textos mediante metodologías activas. Durante el 2025 en el contexto del XIII Concurso Nacional de Buenas Prácticas Docentes, se presentaron más de mil propuestas pedagógicas, entre las cuales más de cincuenta lograron obtener reconocimiento (MINEDU, 2025).

Las experiencias innovadoras y su importancia de sistematización

1 Registrar y sistematizar experiencias, según señalan Suarez y Metzdorff (2018), no se circunscribe a contar los acontecimientos evidenciados en el aula. Este proceso supone realizar un análisis reflexivo y organizado de la práctica educativa, con el propósito de convertir dicha reflexión en conocimiento que pueda ser compartido y que contribuya al desarrollo profesional del docente. Desde esta perspectiva, la documentación de experiencias se vincula con la investigación pedagógica, ya que permite a los docentes examinar sus determinaciones, reconocer las estrategias que resulten más efectivas y difundir los aprendizajes obtenidos con otros profesionales de la educación. Por otro lado, Herrera Gutierrez y Villafuerte Álvarez (2023) sostienen que las estrategias didácticas desempeñan básicamente un rol medular en los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues proporcionan herramientas y metodología que favorecen una comprensión más clara de los contenidos y promueven la participación activa de los niños.

1 Experiencias innovadoras reconocidas en el nivel inicial

“Niños indagadores en acción” - I. E. I. Simón Bolívar, e I. E. I. María Auxiliadora de la provincia de Mariscal Nieto de la región Moquegua

1 La práctica pedagógica se orientó al fortalecimiento de competencias relacionadas a la indagación científica. Los estudiantes de las instituciones educativas Simón Bolívar y María Auxiliadora, ambas ubicadas en la provincia Mariscal Nieto en Moquegua buscó estimular la curiosidad propia de los niños a través de sesiones de aprendizaje centradas en el experimentar, observar directamente y formular interrogantes. Se aprovechó recursos disponibles en el entorno y acompañamiento permanente de los docentes. A través de esta práctica, los estudiantes lograron construir sus conocimientos partiendo de procesos relacionados con la exploración activa, lo que contribuyó al desarrollo de capacidades elementales. Los datos finales recogidos mostraron un elevado nivel de logro de la competencia de indagar

científicamente, evidenciando que la enseñanza de la ciencia puede llevarse desde la educación inicial de manera pertinente y de acorde a las características de los niños (MINEDU, 2019).

“Aprendo en movimiento” – I. E. I. N.º 351, Arequipa

La práctica pedagógica “Aprendo en movimiento” se implementó en la Institución Educativa Inicial N°351 en Arequipa. Su implementación se debe a los bajos resultados logrados en pruebas censales. Sobre todo, en capacidades del área de matemática “Resolución de problemas de cantidad y de forma, movimiento y localización”. Ante tal situación los docentes reflexionaron sobre estos resultados lo que les llevó a replantear sus estrategias enfocando en lo lúdico y el uso de materiales concretos. La propuesta se fundamentó en la concepción de que el juego es un medio inherente para aprender. Las bases de esta propuesta están respaldadas en las concepciones de J. Piaget, quien destaca su importancia en el desarrollo cognoscitivo del niño. Por medio de dinámicas, los estudiantes concibieron ideas de relación a cantidades, espacio, lateralidad y series. La estrategia conllevó a que los padres participaran activamente en los talleres programados. Los datos concluyentes mostraron que aproximadamente el 80% de los discentes alcanzaron con satisfacción las competencias que se esperaba y el 100% de maestros vio fortalecido sus desempeños profesionales (Ministerio de Educación del Perú, 2018).

Desarrollo de la buena práctica de innovación:

Las acciones para desarrollar la buena práctica se iniciaron con el diagnóstico de las necesidades de estudiantes y docentes, donde los profesores identificaron la apatía en la manera como se desarrollaba las actividades de aprendizaje de la matemática y a partir de esta situación, realizaron reflexiones sobre su forma de enseñar, identificando que las sesiones orientadas a la resolución de problemas no estaban contribuyendo a desarrollar las competencias matemáticas; posteriormente se articuló con el proyecto institucional, considerando que la I.E. tiene como finalidad principal forjar estudiantes con criticidad y habilidades para razonar en base a una propuesta educativa con integralidad. En atinencia con esta visión, los objetivos del (PEI), (PAT) las cuales orientan a fortalecer competencias y capacidades para enfrentar con solvencia los siguientes niveles educativos, incorporándose “Viernes de Matejugando” como estrategia se incorporó oficialmente al itinerario institucional a través de resoluciones directorales. Las familias participan de la estrategia en una sesión al mes fortaleciendo la relación I.E y su entorno social.

Seguidamente, se evidenció la organización y crecimiento como equipo colegiado, en el que los profesores se mostraron comprometidos en las diferentes fases y etapas del proyecto. Asimismo, mantuvieron predisposición para colaborar con los demás en equipo, y con los objetivos institucionales. Asumieron responsabilidad en la elaboración de materiales e implementos que les sirvieron al momento de ejecutar la estrategia. Las reuniones de colegiado sirvieron para integrarse, intercambiar y reflexionar sobre las experiencias pedagógicas relacionadas a la práctica docente. Las (GIA) grupos de interaprendizaje favorecieron el desarrollo de competencias. Los profesores, en mayor porcentaje, diseñan y desarrollan sesiones de aprendizaje con el objetivo de aplicar una secuencia metodológica. Se aprovechó de los recursos disponibles en la comunidad, haciendo uso tanto de materiales distribuidos por la UGEL y el Ministerio de Educación; finalmente se establecen alianzas y compromisos con actores del entorno como la Municipalidad de los Olivos, juntas vecinales, APAFA, plana docente, etc.

Gestionando mis emociones soy feliz– I. E. I. N° 0057 – Lima

Gestionando mis emociones, soy feliz es una práctica pedagógica diseñada e implementada por la plana docente de la institución 0057, el direccionamiento fue hacia los estudiantes entre las edades de 3, 4 y 5 años. El propósito fue tener el conocimiento sobre la situación de los infantes en cuanto al estado emocional. Se aplicó instrumentos como listas de cotejo donde se evidenciaron resultados relacionadas a dificultades de expresar adecuadamente sus emociones. Esta condición repercutía en el aprendizaje, puesto que gran parte de la atención en el aula estaba enfocada a la resolución de conflictos tanto intrapersonales como interpersonales, frente esta problemática, las docentes consideraron pertinente fortalecer sus emociones sobre educación emocional e indagar en diversas estrategias metodológicas que permitieran abordar dicha necesidad. A partir de ello, se elaboró una propuesta pedagógica que incluyó diferentes estrategias y actividades orientadas a favor de las manifestaciones de expresiones como la emoción en los infantes mediante el movimiento corporal, los gestos y la comunicación verbal, asimismo, la propuesta se fundamentó en la concepción de que el aprendizaje se forma partiendo de los momentos vividos y el interactuar de, niños, su propio cuerpo y entorno (MINEDU, 2018).

Desarrollo de la buena práctica de innovación:

Las acciones estratégicas se iniciaron con identificar necesidades de los discentes, donde un grupo de docentes, interesadas en fortalecer el desarrollo socioemocional de los

niños, evidenció que varios de sus estudiantes presentaban dificultad para expresar apropiadamente sus emociones y para relacionarse con sus compañeros. Esta situación repercutía en el clima del aula y, en consecuencia, en el aprendizaje. Posteriormente, ante esta situación, las docentes emprendieron un proceso de análisis y reflexión de su práctica educativa, así como sobre las metodologías y las actividades que desarrollaban, con el propósito de fortalecer sus estrategias que permitieran acompañar a los estudiantes.

Seguidamente, la implementación de esta práctica se articuló con la visión institucional, la cual busca promover la formación integral de los estudiantes, en este sentido los objetivos estratégicos establecidos en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y en el Plan Anual de Trabajo (PAT) se orientan a dicho propósito, por lo que la propuesta pedagógica se desarrolló en concordancia con estas metas institucionales. El trabajo colegiado se evidenció con el involucramiento de las en la práctica, buscaron información actualizada sobre la inteligencia emocional, con el fin de fortalecer su desempeño pedagógico. Asimismo, durante el proceso de planificación identificaron diversas necesidades que llevaron a implementar talleres dirigidos la Asociación de Padres de Familia y miembros de la plana educativa, con el objetivo de asegurar el acompañamiento y la sostenibilidad de la propuesta. Finalmente, las sesiones de aprendizaje se desarrollaron utilizando materiales elaborados a partir del reciclaje, proceso en el que participaron activamente tanto padres de familia como comunidad educativa.

“Cultivando plantas medicinales, mejorando nuestra salud” – I. E. I. N.º 209 – “María Auxiliadora” Quispicanchi, Cusco

La buena práctica pedagógica denominada “Cultivando plantas medicinales, mejoramos nuestra salud” fue diseñada e implementada por el equipo de docentes de la Institución Educativa Inicial N° 209 María Auxiliadora desde el año 2017. Esta experiencia se desarrolló en las dos aulas de la institución, caracterizada por ser heterogéneas, y estuvo dirigida a niños de 4 y 5 años pertenecientes a una comunidad quechua. La iniciativa surgió a partir de la observación de que los estudiantes mostraban escaso interés por cuidar el medio ambiente, muy a pesar de formar parte de una cultura tradicionalmente vinculada con la naturaleza y el uso de medicina natural. Asimismo, se evidenció que los pobladores de la comunidad utilizaban de manera indiscriminada las plantas medicinales de humedal Lucre Huacarpay, ubicado cerca del pueblo, empleándolas tanto para la preparación de remedios caseros como para desechar residuos en aquellos espacios donde las plantas ya no crecían, esta situación generaba focos de contaminación que afectaban el entorno natural.

10 Estas prácticas inadecuadas influyeron en la relación de los estudiantes con su ecosistema, lo que motivo a los docentes a abordar esta problemática desde el enfoque educativo. En ese sentido, se decidió trabajar competencias “Indaga mediante métodos científicos para construir sus conocimientos”, mediante el diseño de diversas actividades orientadas a despertar el interés de los estudiantes por el estudio de las plantas medicinales de su comunidad. A través de estas actividades se promovió el cultivo, el uso responsable y la conservación de dichas plantas, permitiendo que los estudiantes no solo reconozcan su valor, si ni también fortalezcan su identidad cultural y desarrollen una mayor conciencia ambiental (MINEDU, 2018).

Desarrollo de la buena práctica de innovación:

16 Se inician con la identificación, es decir las docentes identificaron que los estudiantes tenían un conocimiento limitado sobre el cuidado y la conservación del ecosistema que los rodeaba, situación que también se refleja en las prácticas de la comunidad. Asimismo, se observó que muchos hábitos relacionados con la protección de la salud y del medio ambiente no eran adecuados, evidenciándose una escasa conciencia ambiental. Del mismo modo, se detectó que algunas prácticas culturales vinculadas al uso responsable de los recursos naturales y a la eco eficiencia se habían ido perdiendo con el tiempo; frente a esta problemática, los docentes comprendieron la importancia de promover en los discentes una conciencia ambiental, para ello, consideraron pertinente trabajar competencia “Indaga mediante métodos científicos para construir sus conocimientos” con el propósito de fomentar la observación, la investigación y la valoración del entorno natural.

2 Posteriormente, la relevancia de las prácticas pedagógicas se alineó con los fines del Proyecto Educativo Institucional (PEI), que establece como meta abordar el desconocimiento de estudiantes y comunidad sobre la conservación ambiental y la contaminación por residuos sólidos. Además, esta propuesta se apoya en las directrices de políticas educativas presentes en el Proyecto Educativo Nacional (PEN), Proyecto Educativo Regional (PER), Proyecto Educativo Local (PEL), PEI y Proyecto Curricular Institucional (PCI), documentos que proveen el marco teórico y las pautas. Las docentes diseñaron esta propuesta considerando las características multigrado de la institución y las necesidades particulares de los estudiantes.

5 Seguidamente, a partir de la problemática identificada, las docentes planificaron actividades orientadas al desarrollo de competencias comunicativas, científicas y sociales en los estudiantes. Asimismo, la práctica pedagógica se vinculó con la cosmovisión andina, incorporando elementos de la religiosidad popular, la cultura local y el espíritu comunitario

propio de la población. Para fortalecer esta iniciativa, se contó con el apoyo del yachaq o sabio de la comunidad, así como con la participación de autoridades comunales, quienes colaboran en la organización de talleres y charlas dirigidas a la comunidad con el fin de generar compromiso para el cuidado del entorno natural.

11 A continuación, para lograr la práctica de innovación se utilizaron diversos recursos disponibles en la comunidad, como plantas medicinales y materiales para el cultivo, también se emplearon recursos proporcionados con el Ministerio de Educación, entre ellos los cuadernos de trabajo “Aprendemos Jugando” que promueve el aprendizaje sobre el manejo de las 3R (reducir, reutilizar, reciclar) y el cuidado del medio ambiente a través de experiencias vivenciales. La ejecución de la práctica **contó con el apoyo de diversos actores de la** comunidad. El yachaq brindó orientación y talleres relacionados con el uso de plantas medicinales y realizó una ofrenda simbólica a la mamaqocha como parte de la cosmovisión andina. Asimismo, la subprefecta del distrito de Lucre participó en las actividades de recuperación del humedal mediante acciones relacionadas con el manejo de las 3R.

1 **Aportes a la práctica educativa del nivel inicial**

Estrategias didácticas innovadoras y aprendizaje significativo

1 En la educación inicial, el aprendizaje significativo **se sustenta en la idea de que el** infante no recibe **el conocimiento de** manera pasiva, sino que lo construye progresivamente a partir de sus saberes previos y de la interacción constante **con su entorno social y cultural.** Dentro de este marco, las estrategias didácticas innovadoras funcionan como recursos pedagógicos que buscan favorecer la articulación entre los nuevos contenidos y las estructuras cognitivas que el niño ya va desarrollando. Publicaciones científicas recientes en el campo educativo señalan que las propuestas pedagógicas que **promueven la participación activa, la** exploración **y el intercambio de** pares generan aprendizajes más sólidos y perdurables en aquellas prácticas centradas únicamente en la exposición verbal del docente (Alava Espinoza, 2024). Desde esta perspectiva, las estrategias didácticas innovadoras caracterizadas por su enfoque dinámico, participativo y orientado al estudiante adquieren un papel clave, ya que permiten acompañar y potenciar el proceso mediante el cual los niños elaboran, comprenden y resignifican el conocimiento.

Actuación del profesor en el empleo de las estrategias didácticas

3 Lograr que **el proceso de enseñanza y aprendizaje funcione de manera** afectiva dentro del aula requiere que el docente reflexione previamente sobre diversos aspectos antes de elegir

o elaborar una estrategia didáctica. Entre estos elementos destacan las características evolutivas de los estudiantes y las formas particulares en que cada uno aprende. Por ello, no resulta suficiente que el docente domine únicamente los contenidos; también es necesario que sea capaz de vincularlos con las necesidades, intereses y experiencias de los estudiantes para que el aprendizaje tenga verdadero sentido y relevancia en su formación (Pamplona Raigosa, Cuesta Saldarriaga, & Cano Valderrama, 2019).

En el ámbito de la educación inicial, las estrategias didácticas suelen materializarse mediante actividades cercanas a la experiencia infantil, como el juego, la manipulación de materiales concretos o la organización del ambiente de clases en diferentes áreas de trabajo. En este sentido, Bósquez León, Cachupud Morocho y Chica Macay (2024) señalan que estrategias basadas en juegos son un pilar potenciando evoluciones cognitivas, afectivas y sociales en los niños. A través de la estrategia, los niños exploran su entorno, construyen significados y aprenden a relacionarse con sus pares. Del mismo modo, dinámicas como el trabajo por rincones, dramatizaciones y el uso de tecnologías emergentes se presentan como recursos pedagógicos valiosos.

Actuación del estudiante

En el nivel de educación inicial, el niño es reconocido activamente en la construcción de su aprender. Esta perspectiva impulsa el desarrollo de la autonomía, participación y la formación integral. En este marco, el aprendizaje no se concibe como un proceso con pasividad, sino como una experiencia en la que el estudiante interactúa, explora y construye significados a partir de su entorno. En ese sentido, la Universidad Politécnica Salesiana (2023) señaló que, en la actualidad, los roles de los estudiantes son dinámico y con la ayuda del profesor, logra construir su propio conocimiento, potenciando habilidades de auto-comprender, que lo van a llevar a erigirse como un ser holístico.

Conclusiones

12 Se describió las más trascendentes estrategias didácticas utilizadas en el nivel inicial partiendo de su fundamentación teórica, su taxonomía y la revisión de experiencia pedagógicas innovadoras. Este análisis conllevó a entregar un enfoque estructurado y contextualizado sobre la importancia de las estrategias didácticas.

1 Se determinó que las estrategias didácticas en los niveles iniciales están sustentadas primordialmente en teorías constructivistas y socioculturales, teorías que centran al infante como ente dinámico en la construcción de su conocimiento destacando la actuación del docente para propiciar aprendizajes duraderos.

Se organizaron y clasificaron diversas estrategias didácticas que se emplean en el nivel inicial, como el juego, el trabajo cooperativo, sensorial e inclusivas, considerando sus características pedagógicas y su forma de aplicabilidad en el aula.

Se compartieron diversas prácticas educativas destacadas implementadas en la educación inicial, las cuales muestran cómo las estrategias didácticas pueden aplicarse de manera pertinente dentro de contextos pedagógicos concretos.